

manifiesto explicitista

La pintura es para mí la oportunidad de dar cauce a mi insatisfacción, cuando se presenta, por lo cuadros que ya entiendo, agravada porque lo que entiendo lo entiendo entonces para todos los cuadros. Para aplazar el desenlace (Giulio Carlo Argan dijo que el consumo total es la destrucción) no me queda más remedio a veces que intentar construir esa última frontera inédita de la pintura, e intentar derribarla una vez más.

El cronista de las vanguardias rusas, Tarabukin, afirmó con respecto a una tela del pintor Rodtchenko (una tela casi cuadrada, completamente cubierta de pintura roja): “la pintura al abandonar la representación pierde su sentido interno y su autonomía”. Comparto este juicio. Así que a partir de este momento me interesa una pintura dedicada explícitamente a enfatizar esta autonomía: paradojas fondo figura y contradicción del color con la forma y viceversa.

El teórico formalista ruso Viktor Sklovski, consideraba que la función del arte era la transmisión del objeto como visión y no como reconocimiento.

El explicitismo no pretende otra cosa que esto.

Rubén Díaz de Corcuera, 1987.